



2000 E. Red Bridge Road
Kansas City, MO 64131

Non-profit Org.
U.S. Postage
PAID
Children
International

Contacto:

Agradecemos sus preguntas,
comentarios y sugerencias.
Escribanos a editor@children.org,
o llame al 1-800-888-3089.



Escanee con su



Smartphone

¿Qué se necesita para darle esperanza
a un niño de escasos recursos?

Usted.

HOPE

Una contribución a nuestro Fondo HOPE puede tener un impacto transformador para un niño de escasos recursos. La educación fortalece el potencial. El potencial impulsa el cambio. El cambio significa esperanza.

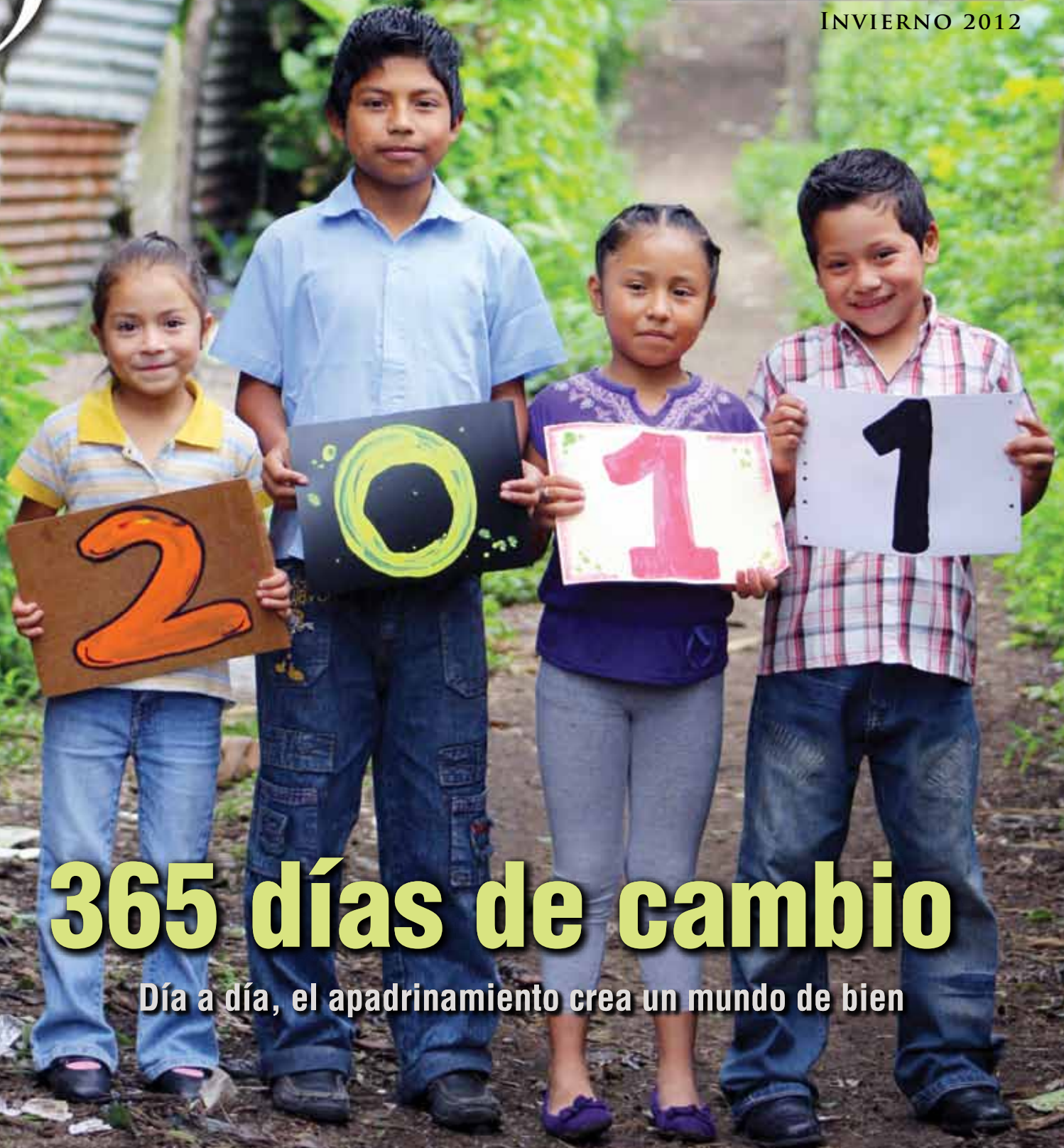
www.children.org



JORNADAS



INVIERNO 2012



365 días de cambio

Día a día, el apadrinamiento crea un mundo de bien

En esta edición

Artículo de portada

- 8 365 días de cambio**
Día a día, el apadrinamiento y sus programas afines están mejorando la vida de muchas personas y del mundo que les rodea.

Contenido

- 6 La matemática del éxito**
Tras huir de la violencia rural, una familia encuentra propósito y esperanza gracias a la perseverancia y la aptitud aritmética de un niño de 11 años de edad.
- 14 Un espíritu pionero**
Víctor Maridueña se arriesgó mucho por el Ecuador, y su acto dio fruto para decenas de miles de niños.
- 17 Con fuerza de sobra**
Durante su adolescencia, Sharmistha Mazhi llevaba el peso de su familia en sus hombros, y todavía tiene fuerza suficiente para seguir adelante.
- 18 La seguridad llega a Mabuhay**
En los años después del tifón Durian, una comunidad busca sanarse mientras comienza de nuevo.



SOBRE LA PORTADA

Estos niños apadrinados son solamente unos cuantos de los miles de niños que se beneficiaron de 365 días de apadrinamiento en 2011 en Guatemala.

Foto por Javier Cárcamo.



1 Torrentes de agua, lodo y rocas borraron hogares y destruyeron familias cuando el tifón Durian golpeó las Filipinas a finales de noviembre de 2006. Con el apoyo de sus donantes, Children International movilizó de inmediato la distribución de ayuda humanitaria para los 36,000 niños apadrinados y familias en el área.



2 Antes y después: Las casas en Mabuhay contrastan marcadamente con los espacios vulnerables donde habitaban las familias antes de la tormenta. Las casas miden 30 metros cuadrados y tienen dos dormitorios, una sala, un baño, agua potable y electricidad. También son resistentes a los tifones, con paredes de concreto, un cimiento fortificado, y un techo sujetado.



3 Asimismo, las calles ofrecen una superficie firme – están pavimentadas y cuentan con aceras, sumideros y alcantarillas para que los residentes no tengan que preocuparse del peligro de las inundaciones y las enfermedades transmitidas a través de las mismas.



4 Casi todas las 70 familias apadrinadas han vuelto a trabajar desde el desastre, entre ellas Grace Arevalo, quien opera esta tienda *sari-sari* en la comunidad. “Durante el período de recuperación, he visto cómo la gente se vuelve muy solidaria en los tiempos de necesidad. Estamos felices en nuestro nuevo ambiente, y estamos comenzando aquí una vida nueva, dejando atrás el dolor que vivimos durante el tifón”.

Fotos y reportaje por Anthony Lorcha en Legazpi, Filipinas.



La seguridad llega a Mabuhay

Por Damon Guinn

Hace cinco años, el tifón Durian azotó las Filipinas, cobrando la vida de 41 niños apadrinados y dejando hasta 100,000 personas permanentemente desplazadas en Legazpi y Tabaco.

Children International logró ofrecer socorro inmediato – primero en la forma de alimentos, ropa, materiales de construcción y provisiones de emergencia, y luego para los más afectados, un refugio de la tormenta. Dentro del plazo de un año se inició la construcción de *Mabuhay Village*, una comunidad de reubicación para las familias apadrinadas que perdieron todo durante el tifón. A partir de ahí, se han construido 75 casas en terreno que el Ministerio

de Minería y Ciencias Geológicas de las Filipinas ha clasificado como “zona de cero riesgo” – un área sin peligro de actividad volcánica, aludes, inundaciones ni el impacto directo de las tormentas tropicales.

Como lo implica su nombre, Mabuhay (“bienvenido” en Tagalog) se ha transformado en un lugar vibrante y acogedor para los niños y las familias que en un momento temieron haber perdido toda esperanza. Ahora han vuelto a ponerse de pie, en las calles que resumen las principales características de la comunidad: “Cómoda” (*Maginhawa*), “Amable” (*Maboot*) and “Respetuosa” (*Magalang*).

La evolución del apadrinamiento

En Children International, no miramos mucho al pasado.

No es que tengamos algo en contra del reflexionar. De hecho, cada vez que oigo acerca de otro niño pobre que logra convertirse en médico, contador, maestro o simplemente un buen trabajador, me doy cuenta de que lo que he estado haciendo todos estos años de veras funciona.

Pero la verdad es que no tenemos mucho tiempo para rememorar. Parece que el próximo reto siempre está justo enfrente de nosotros. Para mí, así como para los demás que trabajan aquí, mientras haya niños viviendo en condiciones terribles, nuestra mente colectiva siempre estará pendiente de ellos.

Aunque seguimos comprometidos a nuestros principios centrales, hemos evolucionado con el transcurso de los años para abordar las necesidades cambiantes de nuestros niños. El próximo niño necesitado que inscribamos beneficiará de un programa que ha crecido y que hoy en día ofrece apoyo directo como atención médica y dental, asistencia escolar y respaldo nutricional, pero que también incluye aptitudes especializadas como capacitación laboral, conocimientos financieros y habilidades de vida aprendidas por medio del deporte.

El nuevo modelo está funcionando tan bien que, en una encuesta reciente, nueve de cada 10 graduados de nuestro programa de apadrinamiento dicen estar mejor preparados para el mercado laboral – y la vida en general – como consecuencia de su participación.

Por eso, como usted verá en esta edición, la historia es un aspecto importante de nuestra existencia. Sin embargo, lo más esencial es cómo ésta se manifiesta a través de un programa creciente y cambiante que es relevante – y flexible – para nuestro mundo de hoy, y cómo cambiará en los próximos meses, años y décadas.

El apadrinamiento de niños individuales fue una manera revolucionaria de ayudar a los niños cuando lo implementamos a principios de la década de 1980. Y es aun más eficaz en la actualidad, ya que continúa siendo una de las mejores maneras de tratar las necesidades cambiantes durante la vida de un niño. Eso es un logro que vale la pena recordar con orgullo...al mismo tiempo que dedicamos nuestros esfuerzos a encontrar un padrino nuevo para el próximo niño en nuestra lista de espera. Y para el próximo...y el próximo...

El apadrinamiento en cifras:

- Desde el principio de la década de 1980, más de un millón de niños han sido apadrinados.
- Nuestra familia de padrinos y madrinas actualmente ayuda a más de 340,000 niños alrededor del mundo.
- Nueve de cada diez graduados del programa de apadrinamiento sienten que están mejor preparados para el empleo porque estuvieron apadrinados.




Jim Cook
Presidente

Padrinos por un día

Nuestra agencia en Guatemala organizó un evento llamado “Padrinos por un día”. Miembros del personal de la agencia visitaron el hogar de niños que nunca habían sentido la alegría de conocer a sus padrinos y madrinas. Los participantes llevaron comida, juguetes y ropa para los niños, y luego los invitaron a una fiesta en su honor, lo que les hizo sentirse muy apreciados. Fue un día inolvidable para todos los que participaron.



Niños apadrinados participan en los Juegos Panamericanos

Cuando los atletas llegaron a Guadalajara, México, para participar en los Juegos Panamericanos 2011, había espectadores especiales en las graderías. Cientos de niños apadrinados de las diversas comunidades a las que servimos asistieron a eventos y algunos de ellos contribuyeron obras de arte para un libro que conmemora los Juegos.

Agencia de CI en Colombia recibe premio

Nuestra agencia en Barranquilla recibió la prestigiosa medalla Gran Cruz de las Bastidas por su labor en Santa Marta, Colombia. En 2010, la agencia inauguró clínicas médicas y dentales, una farmacia, un salón de recursos juveniles y una biblioteca en Santa Marta, prestando su servicio a más de 750 niños de la zona. La Gran Cruz es el honor más alto que la ciudad otorga a organizaciones que trabajan por mejorar a la comunidad.

Huertos comunitarios florecen en Manila

Este año, CI-Manila amplió su programa de nutrición, adoptando nuevas estrategias para mejorar el estado nutricional de los niños con desnutrición moderada a severa. Los niños están recibiendo comidas en la escuela y nuestros centros comunitarios, y sus padres están participando en clases de nutrición. Asimismo, un nuevo programa de horticultura comunitaria está enseñando a sus participantes a cultivar y utilizar una variedad de hortalizas.



Hablando de la desnutrición, aquí hay un resumen de nuestros esfuerzos por combatir el hambre este año:

- Inscribimos a 8,846 niños y jóvenes apadrinados en nuestro programa de rehabilitación nutricional.
- Brindamos almuerzos a más de 2,000 estudiantes en ocho escuelas comunitarias en Lusaka, Zambia.
- Ofrecimos clases de salud y nutrición a más de 137,000 niños, padres y miembros de la comunidad.
- Distribuimos alimentos a 16,868 víctimas de desastres naturales a través de nuestro Programa de Alimentos de Emergencia.

Con fuerza de sobra

Atravesando entornos estrechos y oscuros para crear un futuro abierto e iluminado

Por Nivedita Moitra y Garrett Kenyon

Está lloviendo cuando llegamos al barrio marginal de Kolkata donde vive Sharmistha Mazhi. Atravesamos un laberinto de callejones, tenderos y docenas de mujeres que cocinan al aire libre. Finalmente llegamos a un callejón lleno de chozas, una de ellas la de Sharmistha y su familia.

El pequeño hogar está lleno de sombras, pero logramos ver más claramente a medida que nuestros ojos se ajustan a la penumbra. Es un lugar apretado pero nítido. Un piso limpio comunica una determinación de no aceptar la suciedad. Una foto matrimonial cuenta sobre momentos felices mientras que la tela colorida sugiere la cautelosa esperanza de que esos momentos algún día volverán.

Los tiempos duros

A sus 19 años, Sharmistha emana autoconfianza a pesar de eventos que han teñido su vida de incertidumbre. Tal como el derrame que incapacitó a su padre cuando ella tenía 8 años. “Lo que más recuerdo de esos días es haberme quedado sola”, dice ella. “Los adultos trataban de superar la crisis. Ahora me doy cuenta de que probablemente tenían miedo de lo que podría suceder...pero siendo una niña, uno no se percata de muchas cosas. Mi hermana estaba pequeña, entonces yo la cuidaba”.

Eventualmente, esa hermanita tuvo que irse a vivir con su abuela. Sharmistha habría sido la siguiente si su madre no la hubiera inscrito en el apadrinamiento. “Fue un gran alivio”, dice Sharmistha. “Mis padres pudieron mantenerme con ellos gracias al apoyo del programa”.

Resuelta a mejorar su situación, Sharmistha tomó un taller de liderazgo y se integró al Cuerpo de Salud de Jóvenes. “Aprendí muchas cosas del programa”, dice ella, “tal como la manera de superar mis problemas”.

Y luego, el desafío más grande de todos: “Mi madre se enfermó, y tuve que abandonar la escuela para cuidar de ella”. De repente la supervivencia de la familia dependía de la joven Sharmistha. Siguiendo los consejos del personal de la agencia, Sharmistha logró ganarse una beca HOPE para estudiar estética y encontró un trabajo en un salón de belleza. Ella lamenta haber abandonado sus estudios, pero dice que



gracias a la orientación que recibió, ella está haciendo algo que realmente le gusta y su vida está de vuelta en el camino correcto.

Superando las circunstancias

Sharmistha a veces se pregunta cómo podría haber sido su vida sin el apadrinamiento. “Tal vez tendría una vida de trabajo monótono y de pobreza, sin poder superar este ciclo vicioso”, dice ella.

El superar las circunstancias es precisamente lo que Sharmistha está haciendo. Hace poco sacó un certificado para dar clases de yoga, otra posible fuente de ingreso. Después de seis meses de recuperación, su madre ha vuelto a trabajar. “¡Todo se ve más prometedor!” dice ella.

Sharmistha se siente afortunada de haber sido apadrinada. Ella devuelve la ayuda haciendo voluntariado para CI. “La gente me ayudó a llegar adonde estoy el día de hoy; por eso trato de apoyar a otros niños un día a la semana con la esperanza de que ellos algún día se hagan autosuficientes. Hacerlo me hace sentir útil. Creo que cada persona puede hacer la diferencia, y doy de mi parte para hacer que el mundo sea un lugar mejor”. ■

Centavos para Pacho

Unas cuantas monedas pueden tener un gran impacto

Por Scott Cotter

Foto y ayuda con este artículo por Marelvis Campo en Cartagena, Colombia.



Sharon Clyburn no estaba lista en lo absoluto para volar por segunda vez. Pero a pesar de haber tenido una experiencia pesada durante su vuelo primerizo, ella lo volvió a hacer.

Después de todo, ¿cómo no lo haría? Ella aterrizaría en Colombia y conocería a Sonia y Yiseth, ambas de 11 años, en Cartagena, y a Bleidys, de 9 años, en Barranquilla.

Resulta que el vencer su miedo de volar – por lo menos temporalmente – fue lo mejor que esta maestra de primer grado de Carolina del Norte pudo haber hecho. “El ver a los niños después de corresponder con ellos durante todos estos años fue maravilloso”, dice Sharon. “Uno de los momentos más especiales fue cuando Sonia me abrazó. Pareció durar por cinco minutos. Ella lloraba, y creo que yo también lloraba. Fue asombroso”.

Una misión con más significado

No obstante, el viaje de Sharon tenía otro propósito. Ella también se encontraba en Colombia para conocer a Francisco – conocido por su familia y amigos como Pacho – un niño de 10 años de edad apadrinado por un grupo de personas, entre ellas Sharon, que se conocieron a través del Grupo Google de Children International. Asimismo, Pacho fue “adoptado” por una de las clases de Sharon.

“La idea de Centavos para Pacho surgió de uno de los padrinos del grupo”, dice Sharon, “entonces coloqué una alcancía en mi clase para que mis alumnos la llenaran de centavitos”.

Y así lo hicieron. Sus estudiantes llegaban a la escuela con sus manitas rebosando de centavos, y por cada 100 que colocaran en la alcancía, se compraría un ladrillo para la casa de Pacho – que apenas puede llamarse así. Pacho vive en una pequeña estructura de

trozos de madera con su madre, tres hermanos y varios parientes...13 en total, dice Sharon.

¿Qué vale un centavo?

La clase previa de Sharon recaudó 2,500 centavos, pero quizás lo más importante fue que fueron inspirados a conocer más sobre Pacho, su cultura y el valor de ayudar a los demás. Según Sharon, ésta es una valiosa lección que los niños recordarán por el resto de sus vidas.

“Los niños se mostraron muy emocionados al leer sus cartas”, dice Sharon. “Preguntaron sobre su familia, que cuántos hermanos y hermanas tiene él. Vieron que hay niños en el mundo que no tienen la misma suerte que ellos, y creo que esto les ayudará a ser personas más compasivas en el futuro”.

A pesar de que su clase ya avanzó al siguiente nivel, ella presentó a Pacho a su nueva clase. Con el apoyo de ellos – y los 14 padrinos compasivos – existe la esperanza de que la familia de Pacho pueda enfrentar algunos de sus retos con más esperanza y dignidad – y quizás también con un lugar más grande y cómodo para vivir.

Entonces, ¿qué vale un centavo? Para los alumnos de Sharon y un niño en Cartagena, vale mucho más que una simple moneda. ■

¿Tiene usted un centavo para Pacho? Si es así, visite cualquiera de estos sitios para compartir algunas monedas (en inglés). <http://aurashouse.com/> o <http://www.firstgiving.com/fundraiser/sharon-clyburn/a-room-of-their-own>.

El efecto dominó



A principios de la década de 1980, casi al mismo tiempo que CI inició el apadrinamiento, surgió “la revolución de la supervivencia infantil” y ayudó a reunir apoyo para tratar problemas críticos que afectaban a millones – incluso miles de millones – de personas alrededor del mundo. Juntos, hemos progresado:

● En 2006, el número de niños que fallecen anualmente antes de alcanzar los 5 años de edad disminuyó a menos de 10 millones – un hito en la supervivencia infantil.

● ● En la región sub-sahariana del África, donde ocurre el 90% de las muertes relacionadas a la malaria, 16 de 20 países han triplicado la cobertura de mosquiteros tratados con insecticida.

● ● ● A pesar de la creciente ola de hambre ocurriendo en la estela de los problemas económicos mundiales, las tasas de desnutrición en los niños han ido disminuyendo constantemente durante las últimas tres décadas.

● ● ● ● Casi 6 mil millones de personas – o un 87% de la población mundial – ahora cuentan con acceso a mejores fuentes de agua.

● ● ● ● ● El número de niños que no asisten a la escuela ha disminuido por decenas de millones durante las últimas dos décadas.

A pesar de avances tan increíbles, aún hay millones de niños que enfrentan la dura realidad de la pobreza, donde no existen muchas oportunidades de escaparla. Por eso tenemos la dicha de colaborar con padrinos muy dedicados quienes siguen mejorando vidas – y oportunidades – alrededor del mundo.

Fuente: UNICEF: *A World Fit for Children*, WHO (Organización Mundial de Salud)



La matemática del éxito

Escapando de los efectos negativos de la violencia para construir una vida más positiva

Por Deron Denton

Casas y calles de tierra en Malambo – en la orilla oriental de Barranquilla, Colombia – cuecen bajo el sol del mediodía. La humedad sofoca lentamente a la comunidad y sus habitantes. En Malambo, al igual que otros barrios marginales en Colombia, la población consta principalmente de gente desplazada – víctimas de la continua violencia en el país. Casi no se ven árboles ni otros tipos de vegetación.

Geminia Clemente vivió la mayor parte de su vida al sur de aquí, en un valle fértil. “Vivíamos de la agricultura y la artesanía”, dice ella. “Criábamos cerdos y gallinas y sembrábamos yuca y ñame. Al final del día, fabricábamos sombreros y canastas de palmeras”.

Eso era antes de que hombres enmascarados y armados comenzaran a aterrorizar la comunidad, robando cultivos y ganado, disparando a los habitantes y forzando a las familias a huir de sus hogares.

Nace una idea

En 2004, temiendo por sus vidas, Geminia y Hevi, su hijo de 3 años, huyeron a Barranquilla. Fue un año turbulento. Además de estar desplazados, Geminia se separó del padre de Hevi, y luego falleció su madre.

Para empeorar la situación, Geminia no poseía muchas habilidades que podrían ser adaptadas con facilidad al ambiente urbano de Barranquilla. “Sólo llegué hasta el segundo grado”, dice Geminia, “porque tuve que ayudar a mis padres a trabajar en el campo”.

Ellos lucharon por unos cuantos años tras llegar a Barranquilla. Luego, hace unos dos años, Hevi – quien fue apadrinado en 2007 – se ingenió un plan para ayudar a su madre a generar dinero. Geminia había pedido fiado un poco de dinero para asistir al funeral de una tía. “Hevi sugirió comprar algunos dulces con los \$3 que quedaron después del viaje, para comenzar a vender productos comestibles desde nuestra casa”, recuerda Geminia.

Víctor se sentó en el comedor a escribir una carta – una que él editaría varias veces al día durante un mes. Luego, el 4 de febrero de 1988, él envió esa carta a 124 organizaciones alrededor del mundo. Children International le respondió...y así nació una alianza que impactaría a decenas de miles de niños y familias en el Ecuador.

Cambiando comunidades...y mentes

Children International en breve abrió oficinas en Guayaquil y Quito, con Víctor al mando. Siendo un incansable defensor de las personas vulnerables, él siempre estaba pendiente de oportunidades para ayudar.

Por ejemplo, había informes de niños en los barrios marginales de Mapasingue que sufrían de hernias. Intrigado, Víctor investigó la situación y descubrió que no había agua en esas comunidades; a raíz de eso, los niños caminaban largas distancias cargando pesados contenedores de agua.

Como alguien que evita crear dependencias, Víctor vio la oportunidad de ayudar a que los residentes se hicieran autosuficientes, aunque CI les brindara los materiales para construir un sistema completo de distribución de agua.

“¿Quién va a hacer el trabajo?” preguntaron los miembros de la comunidad.

“¿Quién va a beber el agua?” les contestó Víctor. Y fue así cómo los habitantes de Mapasingue construyeron un sistema de agua.

Soluciones novedosas a viejos problemas

Ejemplos de la perspicacia empresarial de Víctor abundan. En otro caso, Children International tuvo la oportunidad de participar en el programa Deuda por el Desarrollo de Ecuador al comprar una porción de la deuda de desarrollo externo de Ecuador por un pequeño porcentaje de su valor real. La deuda luego sería retirada a través de pagos destinados para programas sociales aprobados por el gobierno ecuatoriano e implementados por CI.

A petición de Víctor, el personal de Children International decidió aprovechar la oportunidad – y valió la pena. Los frutos de la inversión fueron tangibles, en la forma de centros de lectoescritura, consultorios médicos, lavanderías comunitarias y un total de 5,000 letinas en Quito y Guayaquil. Estas letrinas contribuyeron enormemente a la salud de las familias en comunidades marginales donde antes no existía saneamiento.

El honor más alto

Bajo el liderazgo de Víctor, el programa de apadrinamiento en Ecuador maduró y produjo un cambio duradero en la vida de miles de niños. Pero aun después de dejar su cargo en CI, él continuó dando, sirviendo durante nueve años como miembro del concejo municipal de Guayaquil.

En 1998, el Congreso Nacional del Ecuador reconoció a Víctor y su esposa Nancy por su servicio al país. En 1999, el Ministerio de Defensa confirió a Víctor la Medalla Atahualpa, el más alto honor civil. Y en 2010, el Gobierno Provincial de Guayas lo nombró “Guayasense Destacado”. Sin embargo Víctor aprecia una distinción más grande que cualquiera de éstas.

“La mejor condecoración que recibí en mi vida”, reflexiona Víctor, con emoción en su voz, “fue cuando los niños se reunían alrededor de mí, y podían sentirse a gusto y sonreír junto conmigo”. ■

Sabía usted:

- Children International ha operado en Guayaquil desde 1988 y en Quito desde 1989.
- Actualmente hay más de 58,000 niños apadrinados a través de Children International en el Ecuador.
- La labor de CI en Ecuador es apoyada por casi 900 voluntarios comunitarios.

Un espíritu pionero

Un visionario y defensor constante de los niños en Ecuador

Por Kelly Nix
Foto por Jennifer Spaw



Las apariencias pueden engañar.

Si usted le mirara a Víctor Maridueña, vería un hombre de apariencia sabia, de habla mesurada, de porte sencillo y una sonrisa angelical.

Pero lo que tal vez no se daría a percibir es que detrás de ese afable exterior funciona una de las mentes más agudas de Guayaquil, Ecuador.

Así comenzó todo

“Muchas personas más capacitadas y más inteligentes que yo podrían hacer lo que hice, y mejor”, dice Víctor modestamente. “Pero nadie puede negar que al hacer lo que hice, hice lo mejor que pude”.

Víctor Maridueña puede atribuirse a sí mismo el haber traído el programa de apadrinamiento de Children International al Ecuador. Era el 31 de diciembre de 1987.

“El día que compramos todo esto, no comimos... sino que reinvertimos el dinero. Hevi me aseguró de que con las ganancias podríamos abastecer la tienda con más productos...así empezamos”.

Hevi tenía 9 años de edad en aquel tiempo...la misma edad que tenía su madre cuando ella abandonó sus estudios.

Calculando las cifras

Debido a que su educación terminó antes de lo anticipado, Geminia no sabía hacer los cálculos necesarios para administrar la tienda. Como resultado, solamente estaba abierta por la mañana y luego en la noche, cuando Hevi estaba fuera de clases.

A pesar de sus dificultades económicas, Geminia – conociendo personalmente la importancia de una educación – no estaba dispuesta a que su hijo faltara a la escuela. No obstante, ella admite que las tareas de Hevi sufrían cuando él le ayudaba a manejar el negocio.

Pero este joven empresario todavía tenía ideas. Hevi decidió enseñarle a su madre lo que ella necesitaba saber para administrar la tienda por sí

"Hevi me aseguró de que con las ganancias podríamos abastecer la tienda con más productos... así empezamos".

misma. En una inversión de funciones, él dice que los dos tuvieron momentos de frustración mientras le enseñaba a su mamá a sumar y restar. “Pero”, agrega él con una enorme sonrisa, “le insistí hasta que aprendió”.

Por eso a nadie le sorprendería saber que la matemática es la materia favorita – y de mayor dominio – de Hevi. Al preguntarle lo que él quiere hacer cuando sea adulto, dice sin vacilar: “Me gustaría ser profesor de matemática”. ■

Fotos y asistencia con este artículo por Patricia Calderón, de Barranquilla, Colombia.





365 días de cambio

Por Damon Guinn

El progreso logrado en 2011 demuestra que su apoyo está mejorando dramáticamente la vida de los niños y sus comunidades

Fotos y apoyo con este artículo por Jesús Almendárez en Honduras, Pedro Díaz en Ecuador, Chileshe Chanda en Zambia, y Carmie Carpio en las Filipinas.

¿Qué haría usted si tuviera un año para mejorar el mundo? ¿Acabaría con el hambre? Las personas (una de cada siete) que se acuestan hambrientas a diario se lo agradecerían.

¿Y respecto a la educación? Usted podría enfocar su tiempo y sus recursos en ayudar a que los 140 millones de jóvenes fuera del sistema escolar pudieran matricularse y tener más oportunidades.

Y también está la ayuda de emergencia durante catástrofes naturales. ¿Estaría usted dispuesto a ponerse en peligro para socorrer a las víctimas desesperadas?

Cuando se trata de gente necesitada, hay muchas maneras de enfocar el problema – y nuevas oportunidades cada día. El reto es escoger el enfoque adecuado y maximizarlo.

Children International ha traído dignidad y apoyo crítico a algunas de las personas más vulnerables del mundo durante más de 75 años. Comenzando con la distribución de alimentos y atención médica a niños y ancianos de Cisjordania, enfocamos nuestros esfuerzos humanitarios en el apadrinamiento de niños a



Miriam Cruz, 14 años:

“Antes de estar apadrinada, no tenía muchas opciones para estar bien de salud, o aprender cosas y conocer a personas buenas. Antes como que no había nada qué esperar. Ahora sí. Siento que puedo llegar a hacer muchas cosas”.

María (madre de Miriam):

“...Yo desde los 9 años empecé a trabajar, y quiero algo mejor para [mis hijos]. Yo no pido mucho. El apoyo que aquí en Children International nos están dando es grande...doctor, dentista, psicóloga, deportes, todo eso son cosas caras que uno, la verdad, no se las puede dar....Desde que está Children International aquí, a mí me ha servido en mucho, porque nos atienden y no solo en lo del doctor y el dentista, sino en todos los beneficios, así como en el deporte”.



Sandra Navarrete, 8 años:

“Antes yo no tenía en dónde jugar, y mi mamá no daba permiso para salir a jugar a la calle porque hay muchos vagos. Pero aquí sí me deja venir a jugar y también a usar la computadora de la biblioteca”.

Sandra García (madre de Sandra):

“...Había mucha violencia....Gracias a que Children International está aquí entre nosotros, la vida ha cambiado para bien...Antes, a veces se me enfermaban los niños y yo no tenía dinero para pagar los camiones y me tocaba ir al centro de salud...tomaba lo que era para comprar tortillas y frijoles. Ya viene uno aquí caminando. Nos atienden a los niños y nos atienden muy bien; todos son muy amables con los niños y con nosotras”.

Miriam Riestra, 14 años:

“A mí me gustaría seguir estudiando una licenciatura en Diseño Gráfico. Tal vez cambie de opinión, pero lo bueno es que aquí hay personas que quieren lo mejor para uno y que nos pueden orientar”.

María Teresa (madre de Miriam):

“...Aquí nos dan capacitaciones y las mamás aprendemos. Por ejemplo, yo estoy estudiando computación cuando yo nunca había tocado nada de eso. Y aprendí a convivir; ya no me da pena conocer personas, y nos dan pláticas de salud dental, de nutrición...es algo que lo vamos a llevar a diario – es para siempre”.



Children International ofrece una transformación dramática para los niños necesitados y sus familias a través de nuestros emblemáticos centros comunitarios. Para unirse al esfuerzo por transformar vidas, haga una contribución para construir más centros comunitarios en comunidades marginales llamando a nuestro departamento de desarrollo al 1-800-888-4089.



Transformación en Tlaquepaque

Un pueblo turístico recibe un destino nuevo para traer cambio a los que más lo necesitan

Por Kelly Nix
Fotos por Javier Cárcamo

En el pueblo turístico de Tlaquepaque, México, no muy lejos de los restaurantes y las tiendas coloridas, hay comunidades enteras habitadas por gente pobre e ignorada.

Ellos viven en polvorientos barrios marginales a orillas de la ciudad (y de la supervivencia), perdidos en un paisaje de chozas, rodeados por las drogas, la violencia, las enfermedades y la desesperación.

Éstas son las comunidades que ayudamos, los lugares donde el apadrinamiento puede cambiar vecindarios y transformar vidas. Este proceso empieza con un centro comunitario donde las necesidades de la vida pueden ser satisfechas y siempre hay buenos amigos al alcance.

Al inaugurar el nuevo centro en Tlaquepaque, creamos un refugio, y el impacto fue obvio para los niños y las familias que ahí reciben apoyo...

principios de la década de 1980, en conjunto con una iniciativa de UNICEF llamada “la revolución de la supervivencia infantil”.

Al igual que en el presente, el mundo pasaba por una recesión mundial y sus efectos en la gente pobre fueron catastróficos. El apadrinamiento de niños ofrecía atención médica para prevenir enfermedades y disminuir la mortandad infantil. Daba a los niños uniformes y zapatos para que pudieran estudiar y emanciparse de la pobreza. También estaba listo para ofrecer apoyo a un equipo internacional de padrinos, personal y voluntarios.

El apadrinamiento ha evolucionado para ofrecer una variedad más amplia de programas que abordan las necesidades de nuestros niños, y desde su inicio ha ayudado a que más de un millón de niños tengan vidas más sanas y prometedoras. A continuación les presentamos algunos de los logros notorios que tuvimos en el 2011, gracias a los valientes esfuerzos de personas como usted...

Bloques de cemento y alambre de cuchillas

Una pared de bloque gris con alambre concertina solía ser el único medio de defensa entre los niños apadrinados y la violencia pandillera en la comunidad hondureña de Asentamientos Humanos.

El personal de nuestro centro comunitario local de Children International había estado esquivando peligro y entregando asistencia durante décadas cuando, hace dos años, sucedió un ataque fatal justo enfrente del centro. El incidente horrorizó a la comunidad e interrumpió temporalmente las operaciones de apadrinamiento.

En vez de abandonar el área y los más de 3,000 niños a quienes atendemos, nuestra agencia movilizó su personal, madres voluntarias y guardias de seguridad. Sensibilizaron al público y buscaron el apoyo de los generosos donantes de CI.

La construcción del nuevo centro comunitario empezó en agosto de 2011 y está a punto de finalizarse. “Me sentiré más segura en el nuevo centro comunitario”, dice Concepción Castro, una voluntaria que ha trabajado en el área durante 25 años. “He oído la motivación de la gente”, afirma ella. “Todos tenemos grandes esperanzas para el nuevo centro y confiamos en Dios y en Children International que será muy positivo para nosotros”.

El antiguo centro fue construido para atender a menos niños; por eso siempre excedía su capacidad operativa durante las distribuciones de regalos, explica Arturo Castellanos, supervisor del área de servicio. A los niños y las familias les tocaba esperar bajo el sol o



la lluvia; algunos incluso hacían fila afuera del portón principal, lo que les dejaba vulnerables a ser asaltados.

Con la construcción del nuevo centro, Arturo tiene otra vez grandes esperanzas. Él anticipa que el edificio algún día llegará a apoyar a 7,000 niños y – por extensión – dar un mayor grado de humanidad a Asentamientos Humanos.

A la vanguardia del socorro alimentario

Durante los tiempos de crisis, el peligro más grande que enfrentan las familias no es necesariamente la furia de la naturaleza o la pérdida de sus pertenencias. A veces es la falta de alimentos.

En 2011, la escasez de alimentos alcanzó niveles récord, haciendo disparar el precio de los mismos y produciendo hambre y pobreza extrema para millones de personas. En combinación con desastres naturales que estragaron cultivos, clausuraron negocios y contaminaron reservas alimentarias, la precariedad de los alimentos plagó a gran parte del mundo subdesarrollado.

El año pasado, nuestro Programa de Alimentos de Emergencia fue un recurso indispensable en la lucha contra el hambre. Cuando los tifones inundaron comunidades de apadrinamiento en las Filipinas, el programa de alimentos de CI se aseguró de que las víctimas recibieran apoyo alimentario enseguida. Y cuando los aludes forzaron a familias en Quito, Ecuador, a huir de sus casas, cada familia recibió \$50 al mes por tres meses para que lograran recuperar un poco de estabilidad. Incluso colaboramos con UNICEF y un grupo llamado WASDA para combatir la inanición entre refugiados en Somalia y Kenya



afectados por la sequía.

Aparte de financiar la ayuda humanitaria en situaciones de emergencia, nuestro programa ayudó a mantener nuestros programas de alimentación comunitaria para los niños desnutridos en ciudades como Barranquilla y Cartagena, Colombia, y también brindó los fondos para crear nuevos programas de alimentación en otras tres escuelas comunitarias en Zambia. Ocho escuelas en Lusaka ya cuentan con acceso a suministros nutricionales – apoyo que ha llevado a un mayor nivel de asistencia.

Sin embargo es la ayuda rutinaria lo que les da a los padres de los niños apadrinados la fuerza para luchar otro día más: “Sólo compro alimentos esenciales como arroz, lentejas y verduras”, explica Manasha Mondal, una madre soltera con cinco hijos en Kolkata, India, que gana \$44 al mes como empleada doméstica. “Pero eso resultó demasiado difícil, y a veces terminaba gastando todos mis ingresos en comida y luego tenía que pedir dinero prestado para pagar el alquiler y otras cosas esenciales.

“Solía preocuparme de que no iba a poder mantener a mis hijos en la escuela y que tendrían que abandonar sus estudios y ayudarme a ganar dinero haciendo trabajos misceláneos. Pero afortunadamente, con este apoyo”, dice ella sobre el Programa de Alimentos de Emergencia, “mis hijos lograron permanecer en la escuela”.

Moldeando a los niños para el éxito – desde temprano y a menudo

“Entre cero y cinco es crucial”, manifiesta enfáticamente Brittany Belinski.

Como Oficial de Programas de Educación y Jóvenes de Children International, Brittany es promotora de la educación temprana. Entre cero y cinco años es donde empieza todo, dice ella, porque es cuando los niños desarrollan las habilidades cognitivas, sociales y motoras necesarias para tener éxito en la escuela y la edad adulta.

Con aproximadamente 140 millones de niños fuera del sistema escolar alrededor del mundo, existe una necesidad crítica por programas de desarrollo infantil temprano (DIT). Las investigaciones confirman que los niños que participan en programas preescolares o de DIT están mejor preparados para la secundaria, tienen mejor rendimiento académico, y tienen mayor probabilidad de completar sus estudios secundarios.

En Quito, Ecuador, las clases de DIT se realizan a diario e involucran a los padres. Los niños participan en la narración de cuentos y actividades musicales; aprenden sobre las formas, los números y las habilidades básicas de lectoescritura; y participan en actividades físicas que estimulan sus mentes para fortalecer su aprendizaje.

En Zambia, el coordinador de educación de CI, Nebert Phiri, reporta que sólo el 2 por ciento de los niños en el



país tienen acceso a una educación temprana. Pero la financiación de los donantes de CI hizo posible lanzar programas de DIT en nuestros tres centros comunitarios en Zambia el año pasado.

“El 97% de los niños que se gradúan del programa de DIT entran a la primaria a la edad de 7 años, con un 80% de mejoría en sus aptitudes conceptuales, perceptuales y cognitivas”, afirma Nebert.

En resumen, dice Brittany, “Si no ayudamos a los niños a desarrollarse adecuadamente, estaremos tratando de alcanzarlos durante el resto de sus vidas”. Afortunadamente, los niños apadrinados están consiguiendo el empujón que necesitan para salir adelante en la escuela y el día de mañana como adultos.

Remodelando la sociedad, un niño a la vez

Para mejorar la vida de los niños durante el transcurso de un año, a veces hay que tomar medidas drásticas. A veces se requiere que hagamos frente a los problemas de la comunidad y produzcamos ambientes más seguros – como hicimos recientemente en Honduras. O tal vez tengamos que socorrer de inmediato a las personas en situaciones de emergencia. Pero cuando llegue el momento de escoger nuestras batallas, el apadrinamiento es la mejor estrategia para



pueden acudir es su tía Bernadette.

“La mayoría del tiempo, los niños sólo comían bien cuando su madre venía a verlos”, explica Bernadette. Según ella, eso ocurría unas dos veces al mes. Los niños también se enfermaban con frecuencia debido a una nutrición deficiente, mordeduras de ratas y la “marea alta”, cuando el río vecino inunda el barrio.

En vez de asistir a la escuela, Daniella pasaba sus días cuidando a su hermana de 4 años. De todos modos, sus padres no tenían suficiente dinero para enviarla a clases, añade Bernadette.

“Me dieron escalofríos cuando supe que Daniella había encontrado un padrino”, dice Bernadette. Eso fue seguido por chequeos médicos y dentales, y un regalo de Navidad tardío que constaba de ropa nueva. Meses después, durante la distribución de Pascua, Daniella recibió un par de zapatos nuevos – los primeros que jamás había tenido – y los útiles escolares que ella necesitaba para volver a la escuela.

“Tengo primos que están apadrinados”, dice Daniella. “Ellos recibían útiles. Parecían tener menos problemas – a diferencia de nosotros, que apenas teníamos cuadernos. ¡El tener un padrino me hace muy feliz!”

Sin el apadrinamiento, quizás la vida de Daniella hubiera sido mucho más difícil.

“Lo que la comunidad o nuestro país no logra brindarle a una familia pobre, Children International sí lo puede dar”, dice Prescilla Pascual, una madre voluntaria que ayudó a Daniella a inscribirse en el programa. “Y puesto que las familias son los componentes principales de una comunidad, entre más ayuda reciben las familias del apadrinamiento, mayor será el progreso que tendrán...la comunidad cobra más vida. La gente siente la esperanza de un futuro mejor”.

Eso equivale a una buena transformación durante el período de un año, ¿no cree? ■



garantizar resultados positivos.

El progreso que Daniella Basaran, de 8 años, tuvo durante el transcurso del 2011 demuestra que su apoyo es capaz de ser una fuerza transformadora.

Antes de la inscripción de Daniella, ella y sus cuatro hermanos tenían que arreglárselas ellos solos en un barrio marginal de Quezon City, Filipinas. Ambos padres viven y trabajan lejos, y la única persona a quien